

**SARDI, VALERIA Y TOSI, CAROLINA. LENGUAJE INCLUSIVO Y ESI EN LAS AULAS. PROPUESTAS TEÓRICO-PRÁCTICAS PARA UN DEBATE EN CURSO. BUENOS AIRES: PAIDÓS EDUCACIÓN. 2021. 248 PÁGINAS.\***

Marcela Alejandra Vargas Cárdenas\*\*, Dámaso Rabanal Gatica\*\*\*

### **Textos y contextos: Argentina-Chile**

Los debates por una educación no sexista en Chile tienen un correlato innegable con el movimiento feminista-estudiantil y las diversas expresiones que abogan por vidas libres de violencias. La educación se constituye como campo de disputa, y frente a ello, el lenguaje inclusivo ha sido de aquellos frentes que el libro de Valeria Sardi y Carolina Tosi consideran central. Como bien contextualizan las mencionadas autoras en el prefacio, para el caso argentino, “a partir de los movimientos de Ni Una Menos (iniciado en 2015) y las marchas y discursos que apoyaron el Proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (2018 y 2020), el lenguaje inclusivo irrumpió en las voces de lxs manifestantes e hizo visibles identidades hasta ahora soslayadas” (Tosi y Sardi 2020, p. 14). En esa

\* Algunas reflexiones de este texto están vinculadas al proyecto “De la calle al aula. Discursos y prácticas en torno a la educación no-sexista en carreras de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile”, financiado por Plan de Fortalecimiento a la Formación Inicial Docente (FID), Universidad Austral de Chile.

\*\* Magíster en Historia del tiempo presente, Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile. Email: marcela.vargas@uach.cl, ORCID 0000-0002-3484-7029.

\*\*\* Doctor en Literatura, Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Austral de Chile. Email: damaso.rabanal@uach.cl, ORCID 0000-0003-2484-0867.

misma dirección, el texto establece un correlato con los movimientos sociales que invita a pensar el lenguaje y la educación más allá de los contextos de enseñanza y aprendizaje formales. Así, también interpela respecto a cuál es la demanda detrás de una educación sexual integral, y cómo el lenguaje permite profundizar los debates en torno a estas luchas.

### **El acto de nombrar, la voz del existir**

La provocación hacia la que apunta esta expresión que titula este texto, establece una vía de comprensión dialógica como clave expresiva y comprensiva. Instala, a su vez, una necesidad recurrente por hacer visible las diferencias y diversificar las formas con que damos sentido a los territorios que habitamos. Nombrar corporiza en la enunciación y permite ceder legitimidad a las voces escindidas o desplazadas para que compartan su voz con el mundo y podamos constituir la colectividad.

En este espacio donde se disputa el acto de nombrar, el libro *Lenguaje inclusivo y ESI en las aulas. Propuestas teórico-prácticas para un debate en curso* (2021) de Valeria Sardi y Carolina Tosi, nos invita posicionarnos desde la escena educativa y desde ahí favorecer la conversación en torno a las políticas y prácticas del lenguaje y la Educación Sexual Integral.

El texto recorre, en los distintos capítulos, los debates, reflexiones, disputas y ejemplos en torno a la utilización del lenguaje inclusivo en las aulas escolares y universitarias de Argentina, considerando el marco legal de la Educación Sexual Integral (ESI), vigente en el país desde 2006. Como una invitación constante, las autoras llaman a complejizar las discusiones en torno a la lengua, la incomodidad que genera, y la necesidad de distinguir el lenguaje inclusivo de aquel no sexista, ya que el primero es oposición al binarismo y el segundo solo busca visibilizar a las mujeres\*\*\*\*.

\*\*\*\* Sardi, Valeria y Tosi, Carolina. 2021. *Lenguaje inclusivo y ESI en las aulas. Propuestas teórico-prácticas para un debate en curso*. Buenos Aires: Paidós Educación, p. 39.

Este libro se pregunta por el espectro no-nombrado, qué ocurre cuando se nombran, y cómo hacerlo en medio de las tensiones que genera una “X” o una “E”.

Es interesante analizar cómo la lectura nos plantea interrogantes y desafíos respecto a la importancia del lenguaje para vidas libres de violencias, para educar en los afectos, ya que justamente la emergencia de la palabra no binaria nace de la posibilidad de visibilizar, a través de la educación sexual integral, aquellas identidades posibles en las aulas. Es por ello que este libro va dirigido no solo a docentes en aulas escolares y universitarias, sino también al estudiantado y comunidad en general, dado que establece discusiones que exceden el aula, al explicitar diversos espacios en los que podemos encontrar el lenguaje inclusivo.

Este texto emerge en un momento internacional y nacional innegable: una nueva ola de feminismo (s) que intenta (n) desbordar la institucionalidad: más que reforma, erradicación de la complicidad patriarcal: o al menos en sus diferentes dimensiones (diferencias salariales, sexismo, autonomía del cuerpo en edad reproductiva, violencia sexual-feminicida, entre otras).

El primer capítulo del texto “¿Qué es eso llamado “lenguaje inclusivo”? Posturas que lo promueven, posturas que lo desestiman” se interroga por los orígenes, tomando como punto de partida a Judith Butler en tanto “el lenguaje actúa sobre las percepciones sociales, y por ello, es posible intervenirlo” (Sardi y Tosi 2021, p. 23). Desde la capacidad movimental de la lengua, se empieza a evaluar el caso argentino, en tanto antecedentes y debates, reforzando el argumento de la lengua como espacio de disputa, como problema, intervención y propuesta.

El segundo capítulo “La educación sexual integral y el lenguaje inclusivo. Del currículum a la práctica” establece un análisis crítico del currículum en diálogo con la Ley de Educación Sexual Integral vigente en Argentina desde 2006, la normativa y su expresión en materiales como los *Cuadernos de ESI*, y qué cabida tiene el lenguaje en estos planes, considerando además las opiniones de profesorado de aula respecto a los usos del lenguaje inclusivo.

El tercer capítulo “El lenguaje inclusivo en contextos educativos.

Diálogos y tensiones en las prácticas en terreno”, retoma justamente las voces del profesorado en torno a las experiencias docentes con el lenguaje inclusivo. Se detallan situaciones que conflictúan el debate en torno el uso del lenguaje inclusivo, la distintas posturas de los establecimientos, y también el desafío latente en la formación docente y en las universidades. En este último punto, se rescatan las realidades de algunos planteles universitarios de Argentina que elaboran desde códigos hasta reglamentos en la aplicación de lenguaje inclusivo, además de considerar las opiniones del profesorado de estas casas de estudio, pensando en los consensos posibles en torno a la temática.

El cuarto capítulo “Usos del lenguaje inclusivo. Acerca de guías de escritura, políticas editoriales y ámbitos de circulación” va estrechamente ligado con el cierre del apartado anterior, al abordar las característica y roles detrás de los materiales que portan lenguaje, como los libros, las editoriales y otros recursos, para, al mismo tiempo, proponer estrategias para avanzar hacia un lenguaje no sexista y/o inclusivo (no binario). Se exponen varios ejemplos y se analizan en clave crítica, retomando algunas de las ideas planteadas en los capítulos anteriores, con énfasis en los alcances del lenguaje inclusivo fuera del aula o la educación formal.

El quinto y último capítulo “El lenguaje inclusivo en las aulas. Propuestas didácticas” presenta una serie de acciones para llevar adelante en las aulas escolares en torno al lenguaje inclusivo, relevando estrategias que pueden ser utilizadas para debatir en el aula, y comprender los distintos ribetes en los usos, apuntando a la necesidad de conversar estos temas entre todas las personas que componen las comunidades educativas. Como bien señalan las autoras en el epílogo del texto, “en la actualidad gran cantidad de prácticas discursivas sociales se constituyen como zonas de resistencia, que materializan conflictos, exhiben posicionamientos ideológicos y evidencian identidades” (Sardi y Tosi 2020, p. 227).

Por esta razón, el llamado es a no desentendernos de la importancia de debatir y posicionar como demanda la performatividad de la palabra, como algo inherente a las transformaciones sociohistóricas. El lenguaje como bastión de los procesos de cambio educativo,

para la inclusión de actores excluidos, ha estado en el centro del debate, a propósito del proceso constituyente, donde el emplazamiento a la institucionalidad por parte de los movimientos sociales y de las naciones originarias buscan el reconocimiento negado, expresado en discriminación y violencia social. Estos elementos también se articulan como demandas al sistema educativo, a través de consignas como educación no sexista, antirracista, anticolonialista, inclusiva, donde se puedan manifestar las diversidades y donde se pueda re-mirar la diferencia desde una mirada de respeto a los derechos humanos de quienes habitan esa diferencia.

Recibido: 02.08.2021 Aceptado: 23.03.2022